



**El express\_p4**

## Los proyectos de IDOM

La firma de ingeniería registró un buen 2019, pero admite que 2020 no será tan bueno como se preveía



**Entrevista\_p5**

## Rafael Fernández de Alarcón

Ingeniero de Zaragoza, el director de Marca de Telefónica explica cómo ha actuado la compañía en esta crisis

HERALDO DE ARAGÓN, Domingo, 7 de junio de 2020

# economía negocios

## INVISIBLES PERO ESENCIALES

Aragón cuenta con 70 centros especiales de empleo que dan trabajo a **2.664 personas con discapacidad**. Durante esta crisis algunos se han acogido a expedientes de regulación, pero la mayoría ha seguido al pie del cañón y ahora piden que no se les deje atrás

**C**on un gran sentido de la responsabilidad y trabajando la mayoría. Así han afrontado los centros especiales de empleo la pandemia. El pasado año había en Aragón 73 centros de este tipo con 2.541 personas con discapacidad empleadas y este año son 70, con un total de 2.664 empleos. «Nuestro aplauso porque su trabajo no se ve pese a que están muy cerca de nosotros», reconoce Charo Blasco, presidenta de la patronal de la discapacidad en Aragón (PADI). «Han limpiado nuestras escaleras y espacios comunes o han recogido la basura. Nos han traído empacados de productos que nos llegaban a través de la compra 'on line'. Son los que han conseguido, en estos meses tan duros, que funcionase lo invisible», asegura. En tiempos de pandemia, demanda a la Administración, sea esta local, provincial o autonómica, que «refuerce su compromiso con el empleo para las personas vulnerables contando con ellos en la provisión de servicios públicos».

«Si hay crisis o no hay trabajo, el sector social o tercer sector, como lo llaman, suele ser uno de los más perjudicados. Los centros especiales de empleo funcionamos como una empresa y este 2020 va ser un año muy malo para todas en general», advierte Roberto Fondevilla, director del centro especial de empleo Oliver de Atades, que emplea a 180 personas (160 con discapacidad) dedicadas a hacer piezas para los hornos de Teka, las placas de inducción de BSH o aprovisionar a otros clientes como Girbau o Ibernex. «Queremos que las administraciones entiendan que somos muy vulnerables y que cuando hay bandazos económicos no nos dejen de lado», afirma, estando aún pendiente el pago de subvenciones desde finales de 2019.

«Trabajamos igual que cualquier otra industria», afirma Ibán

*Pasa a la página siguiente*



Operarios trabajando en el almacén del centro especial de empleo Kentrikés en Zaragoza. COOPERATIVA KAIRÓS



Trabajadores en el centro especial de empleo Minueval en Zaragoza, de la Fundación AdislaF. ADISLAF

### Más apoyo

**«Ha sido un poco duro aguantar estos dos meses»**

Un poco solos se han visto los centros especiales de empleo durante esta pandemia, reconoce Gregorio Centro, gerente del de Kentrikés, promovido por Kairós Sociedad cooperativa de iniciativa social. «Ha sido duro aguantar. No quisimos prescindir de nadie y sin ingresos ha habido que hacer frente a todos los gastos de estructura», explica. En momentos de tanta dificultad, demanda a la Administración que agilice los pagos porque llevan desde agosto sin recibir la subvención. Aún con todo, confía en que de esta crisis sanitaria también se saldrá.

### Inserción

**«Lo que se busca es que tengan un empleo»**

El presidente de la Fundación AdislaF en Zaragoza, José María López, reivindica el importante papel social que cumplen los centros especiales de empleo al darles una oportunidad a miles de personas con discapacidad que de otro modo no podrían insertarse en el mercado laboral. Y en tiempos de pandemia, pide a la Administración que se acuerde de mirar hacia ellos, además de atender a las empresas, ya que son el eslabón más débil. La Fundación AdislaF cumplió en 2019 su 30 aniversario y este año los hará el centro especial de empleo Minueval en Zaragoza.